



VOCES DE LA COMUNIDAD

PROYECTO MIGRACIONES

MIGRAZIOAK /
MIGRACIONES



El Covid-19 afecta a todas las personas sin distinción.

En nuestro recorrido por el eje social del proyecto “Migraciones” hemos conocido a mucha gente. En la peculiar situación actual, nos ha parecido interesante conocer cómo la viven algunos de ellos, tanto entre nosotros, como en sus países de origen. Por eso hemos decidido abrir esta ventana virtual, donde, periódicamente, iremos publicando entrevistas con amigas y amigos que han tomado parte en el proyecto “Migraciones”.

- **Mònica Leiva**



Mònica ha colaborado en el proyecto “Migraciones” dirigiendo la tertulia literaria sobre el mismo tema a lo largo de 2019. Su incansable actividad como responsable del servicio de promoción de la diversidad y la convivencia de Urretxu y como dinamizadora de varios proyectos de acogida a personas inmigrantes en Urretxu y Zumarraga. le convierten en privilegiada observadora de este sector de la población. Por eso nos ha parecido de gran interés conocer de su mano, la situación de este colectivo ante la pandemia. Charla mantenida con Mikel Alberdi el 3 de abril de 2020, tercera semana del confinamiento.

Mónica: Kaixo, Mikel

Mikel: Buenos días Mónica. ¿Qué Tal?

Mónica: Hola. Bien. Bien, bueno, en casa. Como todos, imagino estos días.

Mikel: Eso es. Bueno, te llamábamos para preguntarte un poco,, cómo crees, que tú que tienes bastante relación con este colectivo, cómo crees que afecta la pandemia al colectivo inmigrante.

Mónica: Bueno, yo creo que primero sí que es importante un poquito, poner en perspectiva, ¿no?, al colectivo inmigrante porque a veces nos parece que todo el

colectivo es vulnerable pero en realidad esto, a mí me recuerda un poco al juego “un, dos, tres, pica pared”, que depende del momento en que te haya pillado el parón, ¿no?, cuando, cuando se gira la persona y ve cómo estás. Claro, no es lo mismo si te ha pillado con los brazos arriba y a la pata coja, que si te ha pillado bien anclado, bien situado. Entonces, evidentemente, lo que ocurre con el colectivo inmigrante es que es un colectivo que tiene una experiencia de desarraigo, y por lo tanto al llegar aquí en principio no tienen una red social tan extensa como la población autóctona, la población que ya lleva aquí viviendo aquí varias generaciones. Que por lo tanto ya tiene una red de ayuda y de apoyo, tanto como los autóctonos. Sí que es verdad que, a priori, es un colectivo mucho más vulnerable por eso y por muchos otros aspectos, ¿no?, porque muchos de ellos depende del motivo que les ha llevado a emigrar, pues traen historias ya, que en cierta manera, condicionan su bienestar emocional también. Entonces, dependiendo de cada familia y de cada situación estamos ante, ante, una situación u otra.

Sí que es cierto que lo que hemos encontrado, o yo por lo menos que estoy en contacto con ellos a diario –bueno este colectivo, estos días estamos hablando mucho por teléfono y viendo cuál es su situación- tenemos diferentes situaciones. En principio, es verdad que aquellas familias que solo había una persona que aportaba un sueldo están padeciendo más la situación. Muchas de ellas sobre todo el grupo de latinas, que suelen trabajar como cuidadoras, algunas de ellas han perdido el trabajo, ¿no?, porque las familias de un día para otro les han dicho “mira, pues preferimos que os quedéis en casa, ya nos hacemos cargo nosotros” , bien por miedo o bien porque las familias también están afrontando situaciones económicas difíciles o la incertidumbre por lo menos, y es un colectivo muy desprotegido a nivel legal. Incluso aquellas que ya están en una situación regular y con contratación, pues se encuentran de un día para otro sin trabajo y también sin poder cobrar ninguna ayuda, ni paro ni nada. Entonces, bueno por un lado pues tenemos ese colectivo de latinas que están surgiendo en ese sentido. Muchas de ellas están también en viviendas –eso es bastante generalizado- pues los que llevan aquí menos tiempo muchas veces comparten vivienda o están encerrados en una habitación, lo cual, bueno, añade más angustia o más dificultad, y más ansiedad en este encierro que estamos viviendo todos.

Por otro lado, pues hay otros colectivos, por ejemplo, el de hombres senegaleses que –ya sabemos todos- que la mayoría hasta que pueden regularizar la situación sabéis

que tiene que pasar tres años y durante esos tres años se suelen organizar vendiendo, vendiendo en la calle, y estos días, estos hombres no pueden salir a hacer las rutas habituales a vender, con lo cual es un colectivo muy muy vulnerable porque viven al día a día. Todo lo que ganan lo invierten en comer y en el alojamiento esperando a poder regularizar su situación. Entonces este otro colectivo también es muy vulnerable.

Otro colectivo que también hemos identificado como muy vulnerable sería las madres solteras. Tenemos muchas madres solteras, la mayoría también latinas pero también de Guinea Ecuatorial, de África, muchas mujeres africanas, solas con familia a cargo aquí y también recordemos que todos estos colectivos también contribuyen a mantener el bienestar de sus familias en sus países de origen, lo cual esto también está conllevando otras situaciones de pobreza en esos países de origen, que ya no pueden contar con esas ayudas que están enviando los familiares de aquí en estos momentos, pero nos encontramos con estas mujeres solas que tienen niños menores a cargo, ¿no?, niños o adolescentes a cargo. Muchas de ellas se encuentran en la tesitura de si tienen que ir a trabajar o no, qué hacer con los niños, cómo organizarse, y carecen de una red social para ayudarles en este sentido. Pues yo creo que estos tres colectivos sí que están en cierta manera en una situación de especial vulnerabilidad, en la que estamos todos, pero ellos especialmente, sí.

Mikel: Claro, y también variará bastante con respecto, en cada grupo, con respecto a la situación de su país de origen en este momento, ¿no?.

Mónica: Sí, sí. Yo creo que están viviendo con mucha angustia el avance de la pandemia a nivel global. Eso hace que su bienestar emocional esté muy afectado. Muchos de ellos vienen de países en los que no hay un sistema sanitario capaz de hacer frente a esta situación y entonces lo están viviendo con muchísima angustia en general todos ellos. Por origen –como te he dicho- yo creo que tenemos el colectivo de las mujeres, de las mujeres latinas que están vulnerables por la especificidad de su trabajo que desempeñan, que no tienen ninguna cobertura y de un día para otro cambia. Muchas de ellas también trabajan en una situación, pues, alegal, ¿no?, digámoslo así. Todavía no tienen su situación regularizada y trabajan en “negro” para las familias. Y muchas de ellas se encuentran de un día para otro en la calle incluso con dificultad para encontrar alojamiento. Dónde recolocarse cuando vivían internas y ahora, de pronto, se encuentran en una situación más precaria.

En cuanto, por ejemplo, por origen, la comunidad magrebí es la comunidad que más tiempo lleva asentada en Euskadi. Es una comunidad que llegó aquí en los años ochenta, entonces ya llevan varias generaciones y ya tienen una red de solidaridad mucho más extensa, ¿no?. Ya son núcleos familiares. No son individuos como suele pasar en el caso de las latinas que vienen primero las mujeres solas, luego se traen a los hijos, ¿no?, y las parejas, si hay, que en muchos casos no hay. En el caso de los senegaleses, ocurre lo mismo, que llega primero un hombre, un hombre joven que intenta abrirse camino y se agrupan. Ellos viven en pisos cuatro o cinco personas y ahora mismo también son muy vulnerables. En el caso de la población de origen magrebí está mejor asentada. Dicho esto, también hay familias que acaban de llegar hace poco de Marruecos o de Paquistán y estas familias también traen la dificultad añadida del idioma, ¿no?, de la comunicación. Entonces, las familias llevan muy poco tiempo aquí asentadas nos resulta incluso difícil comunicarnos, poder comunicarnos, y entendernos y valorar un poco cuáles son sus necesidades en estos momentos. Y es así, las africanas que ya he mencionado, las africanas que sobre todo tenemos en la comarca son de Guinea Ecuatorial que suelen tener hijos a cargo y también están en una situación difícil.

El tema de los hijos, ¿qué ocurre?, que al estar estudiando desde casa nos encontramos diferentes situaciones. Ten en cuenta. Hablábamos el otro día con las escuelas de Urretxu y Zumarraga y nos decían desde la escuela pública Gainzuri que han detectado que el 3% de los hogares de las familias no tienen conexión a Internet. Aparte hay un número que todavía está por determinar de familias que no tienen acceso a ningún tipo de dispositivo electrónico que les permita trabajar con una cierta holgura. Tienen acceso a pantallas de teléfonos móvil pero no tienen acceso a ordenadores, no tienen acceso a Tablet o a otro tipo de material informático que les permita desarrollar la vida académica con una cierta normalidad. Y eso, todo eso, cae sobre las espaldas de esas familias, sobre todo esas madres solas, ¿no?, que se encuentran en la situación de tener que trabajar, de tener que acompañar a sus hijos algunas veces con la barrera, dificultad añadida de los idiomas. A veces controlan un idioma, con suerte, pero a veces no es el caso tampoco, controlan ninguno de los idiomas todavía de acogida. O sea que, como te digo, la imagen que tenemos ante nosotros es muy diversa y depende cada una de esas familias en qué momento le haya pillado, le haya alcanzado esta crisis que estamos abordando entre todos

Mikel: Bueno, nos interesa dentro de nuestro proyecto “Migraciones” conocer un poco cómo les ha afectado este tema a este colectivo, vemos pues que es muy variada la situación pero, ¿podríamos hacer algo nosotros para tratar de ayudar a esta gente?

Mónica: Bueno, yo creo que ahora es el momento de construir comunidad, ¿no?, no solo con el colectivo inmigrante o inmigrado –no, porque yo creo que ya llega un momento que ya dejamos de ser inmigrantes (Mikel: efectivamente) y nos convertimos en inmigrantes- sino con todo el resto de la comunidad y sí que es verdad que debemos estar atentos si en nuestro alrededor hay una situación que detectamos, alguna familia o alguna persona que pueda tener una necesidad especial, una necesidades básica, sobre todo, en estos momentos, con el tema de la comida, el tema del alojamiento, pues poder acercarnos primero a hablar, ¿no?, aunque sea desde los balcones, desde las ventanas, a través del teléfono, que eso sigue abierto todavía, y luego derivar esos casos a los servicios sociales de los ayuntamientos, que siguen trabajando, que se han reforzado en esta situación de emergencia y que están coordinando todo lo que es la distribución de ayuda. Por ejemplo de alimentos en estos momentos en colaboración con asociaciones como la Cruz Roja, El banco de alimentos, etc. Pero sí que son los servicios sociales los que detectan estas familias, o estas personas más vulnerables, o que en estos momentos están sufriendo más la situación y se ponen en contacto, ponen en marcha la maquinaria para que puedan recibir, por lo menos, ayuda alimenticia y luego valorar si hay algún otro tipo de ayuda que se pueda facilitar.

Ten en cuenta que, por ejemplo, que hay familias que ya vivían en situación de pobreza –estamos hablando que el límite de pobreza en el 2018 en Euskadi es de un 8%, es decir, personas que viven con muy poquito dinero al día- de ese colectivo que vive en pobreza vemos que lo que representa a los autóctonos, si lo miramos por origen, el 6,2% de los autóctonos, de las personas nacidas en el Estado vive en situación de pobreza en Euskadi en 2018, vivían en situación de pobreza. En cambio la situación de pobreza entre los que han nacido en otro lugar, en otro país y han llegado aquí afectaba al 32%, casi al 33% del colectivo.

Entonces, vemos familias que venían de una situación muy precaria, con dificultades. Es normal, a veces llegar a un sitio y necesitas años, para empezar a arraigar, para conseguir una cierta estabilidad. Pues si les ha pillado en este momento, están sufriendo mucho. Algunas de las familias que los hijos comían en las escuelas, ¿no?.

Tenían beca para que los hijos comieran en las escuelas, nos estamos encontrando, que claro, tienen dificultad en estos momentos para alimentar a sus hijos. Porque han vuelto a casa, porque los comedores escolares han cerrado y ese tipo de ayudas, por ejemplo, y de apoyo, lo han dejado de tener. Entonces, bueno, si la situación es difícil, se va agravando y si podemos entre todos y todas detectar, ¿no?, nuestros vecinos y vecinas que salimos todos a las ocho todos a aplaudir y que nos vemos y nos conocemos, bueno también pensar en los que no salen.

Qué será de esa vecina que no sale, poder detectarlo y poder pasar parte a los servicios sociales, o poder hablar con ellos directamente. Evidentemente las redes de solidaridad en estos momentos siguen funcionando y siempre es el puerta a puerta, cara a cara que siempre sabemos quién vive abajo. Bueno, pues, intentar estar un poco atentos con todo esto. Yo creo que de eso se trata, de escucharnos de conocernos y de tratar de derivar los casos hacia los profesionales que pueden atender esas situaciones.

Mikel: Muy bien. Pues muchísimas gracias Mònica por habernos informado de esto y, bueno, seguiremos tus consejos. A ver si podemos ayudar a alguien en este momento complicado para casi todos pero algo más complicado para esta gente. Muchísimas gracias y hasta la próxima

Mónica: Hasta la próxima Mikel. Chao

